

Poemas

Giuseppe Ungaretti

Índice

ADVERTENCIA	5
PRÓLOGO	6
CRONOLOGÍA	10
OBRAS	12
DE <i>L'ALLEGRIA</i>	
Eterno (Eterno).....	15
Aburrimiento (Noia)	16
Levante (Levante).....	17
Tapiz (Tappeto).....	18
Tal vez nace (Nasce forse)	19
Agonía (Agonia).....	20
Recuerdo de África (Ricordo d'Affrica)	21
Mi casa (Casa mia).....	22
Noche de mayo (Notte di maggio).....	23
En la galería (In galleria).....	24
Claroscuro (Chiaroscuro).....	25
In memoria (In memoria).....	26
El puerto sepultado (Il porto sepolto).....	28
Vigilia (Veglia).....	29
A la salida (A riposo).....	30
Fase de oriente (Fase d'oriente).....	31
Ocaso (Tramonto).....	32
Esta noche (Stasera).....	33
Fase (Fase).....	34
Silencio (Silenzio).....	35
Peso (Peso).....	36
Condena (Dannazione).....	37
Despertares (Risvegli).....	38
Melancolía (Malinconia).....	39
Destino (Destino).....	40
Hermanos (Fratelli).....	41
Había una vez (C'era una volta).....	42
Soy una criatura (Sono una creatura).....	43
Entresueño (In dormiveglia).....	44
Los ríos (I fiumi).....	45
Peregrinaje (Pellegrinaggio).....	47
Monotonía (Monotonia).....	48
La noche hermosa (La notte bella).....	49
Universo (Universo).....	50
Somnolencia (Sonnolenza).....	51
San Martín del Carso (San Martino del Carso).....	52
Roce (Attrito).....	53
Nostalgia (Nostalgia).....	54
Despedida (Commiato).....	55
Alegría de los naufragios (Allegria di naufragi).....	56
Navidad (Natale)	57

Valle nocturno (Dolina notturna).....	58
Soledad (Solitudine).....	59
Mañana (Mattina).....	60
Dormir (Dormire).....	61
Inicio de tarde (Inizio di sera)	62
Lejos (Lontano).....	63
Goce (Godimento).....	64
Siempre noche (Sempre notte).....	65
Otra noche (Un'altra notte).....	66
Junio (Giugno).....	67
Rosas en llamas (Rose in fiamme).....	69
Vanidad (Vanità).....	70
Desde el camino de valle (Dal viale di valle).....	71
Prado (Prato).....	72
Se carga (Si porta).....	73
Vagabundo (Girovago).....	74
Al sereno (Serenio).....	75
Soldados (Soldati).....	76
Regreso (Ritorno).....	77
Ironía (Ironia).....	78
Un sueño habitual (Un sogno solito).....	79
Descubrimiento de la mujer (Scoperta della donna).....	80
Plegaria (Preghiera).....	81

De *SENTIMIENTO DEL TIEMPO*

Oh noche (O notte).....	83
Una paloma (Una colomba).....	84
Himno a la muerte (Inno alla morte).....	85
Juno (Giunone).....	86
Te revelará (Ti svelerà).....	87
Con fuego (Con fuoco).....	88
Fin (Fine).....	89
Estrellas (Stelle).....	90
Quietud (Quiete).....	91
La madre (La madre).....	92
La Piedad (La Pietá).....	93
Condena (Dannazione).....	96
Sentimiento del tiempo (Sentimento del tempo).....	97
La muerte meditada (La morte meditata).....	98
CANTO TERCERO	
CANTO QUINTO	
CANTO SEXTO	
Canto beduino (Canto beduino).....	100
... (...).....	101
Silencio estrellado (Silenzio stellato).....	102

De *IL DOLORE*

Todo he perdido (Tutto ho perduto).....	104
Si tú mi hermano (Se tu mio fratello).....	105
3.....	106

4.....	107
6.....	108
7.....	109
8.....	110
El tiempo enmudeció (Il tempo è muto).....	111
Tú te rompiste (Tu ti spezzasti).....	112
El ángel del pobre (L'angelo del povero).....	114
No gritéis más (Non gridate più).....	115
Los recuerdos (I ricordi).....	116
Tierra (Terra).....	117

OTROS POEMAS

Poesía (Poesia).....	119
Placer	120
Estoy enfermo (Sono malato).....	121
Estrella (Stella).....	122
Has visto apagarse (Hai visto spegnersi).....	123
Ungà (Ungà).....	124
Refranes (Proverbi).....	125
Las Bocas de Cattaro (Le Bocche di Cattaro).....	126
El relámpago de la boca (Il lampo della bocca).....	127
El rocío iluminado	128
La tierra prometida.....	129
Final (Finale).....	130

CITAS	131
-------------	-----

ADVERTENCIA

Quedé insatisfecho con el archivo anterior. Algunos errores pasaron inadvertidos. Felizmente tengo un pretexto para subsanarlos: en una página web encontré *L'allegria*, *Sentimento del tempo* e *Il dolore*, libros que reúnen toda la poesía de Ungaretti hasta 1946. Este hallazgo de última hora, además de posibilitarme el cotejar casi todas las traducciones con los originales, me impele a establecer un orden cronológico en los poemas aquí reunidos. Aproveché la ocasión para corregir los gazapos y, ya que todo es perfectible, para traducir otros poemas y brindar un poco más de información.

Ello hace que este archivo se diferencie sustancialmente del anterior (que bien convendría tirar al tacho).

Ahora puedo decir que de los libros virtuales que he creado, éste es el mejor, porque llena un extraño vacío. No podía ser que quien tal vez sea el mejor poeta italiano del siglo XX no estuviera adecuadamente representado en Internet.

Miguel Zavalaga Flórez

Diciembre del 2012

PRÓLOGO

Giuseppe Ungaretti nace el 10 de febrero de 1888 en Alejandría, Egipto. Sus padres habían emigrado de Lucca; en la ciudad sin forma definitiva sobrevivirán de los ingresos provenientes de una panadería. Era apenas un niño nuestro poeta cuando el padre muere durante la construcción del canal de Suez.

Alejandría está en el desierto, donde no hay permanencia en el tiempo, donde no se alza un monumento y donde todo cambia incesantemente. Permanecerá allí hasta los 24 años asistiendo al espectáculo que su amigo Pea permite en la “Baracca Rossa”, punto de confluencia de jóvenes anarquistas y socialistas del mundo entero. Siente nostalgia por la lejana Italia, tema de sobremesa de la madre viuda, y por un eventual país adoptivo, Francia.

Estudia en los mejores colegios y descubre los mejores escritores, Leopardi, Baudelaire, Mallarmé, Racine y Nietzsche; Mallarmé lo marcará y Nietzsche lo hará descubrir insólitas perspectivas. En 1912 viaja a París. Lleva la ventaja de no tener referencia alguna de aquello que podría influir sobre algún joven poeta italiano que por aquella época estuviese radicado en Italia.

En la mente lleva, eso sí, los sonidos de la noche, los cantos árabes, los gritos de los animales del desierto y todos reaparecerán en su poesía. Durante este viaje ve por vez primera a Italia y se pone en contacto con los grandes artistas de la época. En 1915 es alistado y va a la guerra como simple soldado; resulta aplazado en un curso de formación de oficiales por evidente incapacidad para el comando; terminará escribiendo poemas en las trincheras. Cuando en 1921 va a Roma ya ha publicado sus primeros versos.

Asiste a un Congreso del PEN Club en Buenos Aires y recibe una invitación para hacerse cargo de la Cátedra de Lengua y Literatura Italiana en la Universidad de São Paulo. En Brasil estará hasta 1942. Aquella larga permanencia lo marcará, también por razones ajenas a la literatura: allí entierra a su joven hijo. Traduce al italiano a numerosos poetas brasileños. En 1942 regresa a Italia donde, por “chiara fama”, le es conferida la Cátedra de Literatura Italiana Contemporánea en la Universidad de Roma. Muere en Milán en 1970. El nacimiento de Ungaretti en Egipto le permite, ya lo hemos dicho, carecer de las referencias de cualquier otro poeta joven italiano; está, pues, libre de monstruos como D’Annunzio o Pascoli.

Si bien no escribe poemas hasta los 26 años bien puede decirse que su poesía nace en el desierto. A pesar de ser Mallarmé una influencia determinante en sus inicios no puede decirse que Ungaretti sea un poeta de formación francesa. En realidad su mérito es haber propuesto “una lengua poética” del siglo XX que procurara no parecerse a ninguna otra, popular lo suficiente como para resistir el tiempo y oscura, como música del desierto. En este poeta se entremezclan esa música, las lecturas, el delirio barroco del Brasil, el paisaje al fin conquistado. Escribe como si de un diario se tratara, marcando de manera tajante la relación entre recuerdo y poesía. Durante su permanencia en París había escuchado a Bergson impartiendo lecciones en La Sorbona y había quedado marcado, admitiendo posteriormente que el filósofo, a quien catalogó como el más grande del siglo, había tenido una influencia determinante en su poesía.

Quizás esta influencia donde se note mejor sea en la tendencia de Ungaretti a la “ausencia”, es decir, a basarse en las implicaciones anagramáticas que cada palabra tiene. De Leopardi admira la agudeza con que aquel ve la relación entre forma e inspiración. Los términos inseparables de la poesía de Leopardi son memoria e inocencia. Es obvio que Ungaretti no es un poeta romántico —en cualquier caso le

molestaban las etiquetas— pero tiene algunas cosas del romanticismo, como ese entremezclarse del conocimiento y la religiosidad. Para Leopardi la memoria es sufrimiento corporal. La concepción que Ungaretti tiene de “memoria” es bastante parecida, con el aditivo de Bergson. No olvidemos, finalmente, que Leopardi ambicionaba el tono íntimo de Petrarca.

Cada vez que Ungaretti escribe prosa encontramos el análisis de Petrarca, a Leopardi, a Pascal, en fin, una búsqueda permanente de la relación memoria-sueño. En *L'allegria* están recogidos los poemas del frente y los recuerdos del desierto. Está formado por publicaciones de diferentes épocas, como *Il Porto Sepolto* (1916), propiamente las experiencias de las trincheras, folleto editado en 80 ejemplares y que provocó un artículo de Papini, el primero que jamás se escribiera sobre Ungaretti. También incluye, por ejemplo, *Naufrazi* (1919) donde aparecen algunos textos de la época milanesa. El título mismo es irónico, aunque puede también implicar el reconocimiento y aceptación del camino humano, el camino común a todos los hombres.

Pueden encontrarse numerosos versículos quebrados al máximo. Los primeros poemas de este volumen están influenciados por Laforgue y Mallarmé. La expresión es dictada por la guerra, realidad que acaba todo con su presencia trágica. La naturaleza es representada cruelmente y el lenguaje es lacónico.

Sentimento del tempo es un canto a la edad apenas madura, al amor y al paisaje y muestra ya una inquietud religiosa que no se opone, sin embargo, a la explosión de los sentimientos. Es el aclimatamiento a la vida en un nuevo paisaje, en una nueva edad y experiencia. El paisaje es el del Lazio —sustituto de aquel egipcio— el mito que vive alrededor de Roma. Con *L'allegria* Ungaretti dice que buscaba “una perfecta coincidencia entre la tensión rítmica del vocablo y su calidad expresiva...”, lo que lo portaría hacia posteriores y más complejos intentos de unidad verbal. Quería que el verso reconquistara el ritmo tal como había sido marcado en el oído italiano por la naturaleza fónica de la lengua y por la tradición sintáctica y armónica que a través de los siglos había sido transmitida a las formas. Señalaba como suprema aspiración de la poesía la de cumplir el milagro, en palabras, de un mundo resucitado en su pureza originaria.

El objetivo perseguido no era otro que reaccionar contra la hinchazón florida del d'annunzianismo, contra la palabrería futurista y el empequeñecimiento de la supuesta poesía de vanguardia. Volver a llevar la palabra, ese austero signo de la dignidad humana, a su esencialidad, es decir, a su escabrosa importancia y autoridad. *Sentimento del tempo* está marcado por el arribo a Roma, ciudad barroca. Ungaretti siempre insistirá en que fue Miguel Angel quien le reveló el misterio del barroco.

Explica que no es ésta la afirmación que pueda definirse con proposiciones lógicas, siendo más bien un asunto de vida interior. *Sentimento* se escribe observando a Roma bajo los cambios de las estaciones. Quien alguna vez haya visto la campiña romana podrá ayudarse a entender al poeta nacido en Alejandría.

La primera parte de este poemario describe precisamente paisajes del verano, estación del barroco. Al otoño pertenece, con mayor propiedad, *La terra promessa*. En todo caso hay que destacar que en este momento del diario ungarettiano Petrarca y Leopardi siguen firmes en el cielo. De Leopardi destaca el sentimiento de la decadencia, del fin de la civilización a la cual estuvo ligado. De manera que este libro tiene dos momentos: la toma de posesión de Roma, de una ciudad que estaba impelido a hacer suya ya que había nacido en una extranjera, y del Lazio, ya que podemos encontrar numerosas referencias a la mitología de esta región, y un segundo, que todavía conserva a Roma en el centro, que es el de la experiencia religiosa. Roma transpiraba el sentimiento de lo eterno.

Libro de sol, de verano, estación de violencia. El hombre está inmerso en su fragilidad. Y, como siempre, el sueño de inocencia preadánica, aquella del Universo antes del hombre. Aquí a la naturaleza se le da un valor histórico, aunque, al mismo tiempo, un valor mítico. También aparece el deseo, el regreso del estado edénico, la aurora, no de perfecta felicidad y en cualquier modo contaminada por la historia; además, la muerte, la nada.

En *La terra promessa*, especialmente en *Le Canzoni*, que abre el poemario, surge el conocerse, pascalianamente, ser de la nada. Puede decirse que este poema pasa de una inspiración en la realidad de los sentidos a una en la realidad intelectual. *La terra promessa* es escrito con mucha lentitud, había una tragedia en el mundo y una tragedia personal en el poeta. Aquí la naturaleza, conservando un carácter mítico, intenta transformarse en un motivo de reflexión metafísica sobre las condiciones del hombre en el universo. Aquí está la poesía del hombre que deja la juventud y entra en la madurez. Ungaretti había concebido este libro como la tercera estación de su canto, pero suceden hechos dramáticos en su vida que dan origen a *Il dolore*. El viaje a Brasil y la muerte de su hijo de nueve años lo marcarán, produciendo, fundamentalmente, los poemas que hemos seleccionado del último libro mencionado.

En *Un grido e Paesaggi* recoge textos que dejó fuera de *Il dolore* por considerar entonces que debían permanecer privados. En *Il Taccuino del vecchio* aparece, entre otros, un recuerdo para su esposa recientemente fallecida. *Apocalissi, Proverbi, Dialogo*, sus poemas en francés (*Derniers jours*), todos, incluyendo los anteriormente mencionados, aparecerán en *Vita d'un uomo*, la antología total de su obra poética. Cuando apareció el volumen, Ungaretti dijo que aquello era simplemente un diario, el desarrollo de su vida. Tenía razón. Todo en esta obra suya es una relación entre poesía y experiencia biográfica, un recíproco condicionarse entre empeño humano y experimentación formal.

El primero en escribir sobre Ungaretti fue Giovanni Papini, en 1917. Dejó dicho: "Hay aquí una calidad de visión que es toda italiana, y un dejarse andar a la deriva de la propia imaginación que es casi oriental y una movible electricidad de recuerdos y disonancias que es francesa moderna..." Carlo Bo, en 1938, se manifestó de acuerdo con Ungaretti en llamar diarios a sus libros de poesía y destacó como una necesidad "entender que son el período esencial de las formas esenciales de la poesía". Críticas sobre Ungaretti que merecen destacarse son las de Giuseppe de Robertis (1945) y el ensayo de Carlos Ossola, de 1974. Inclusive existe una *Antología de la crítica*, la recopilada por Giuseppe Faso bajo el título *La crítica e Ungaretti* (Cappelli, 1977). Así mismo son recomendables *Materiale per uno studio su Giuseppe Ungaretti* (Academie e Biblioteche d'Italia, 1977), de Renzo Frattarolo y *Atti del Convegno Internazionale su Giuseppe Ungaretti* (Edizioni Avanti, 1981) de Carlos Bo, M. Petrucciani y otros. En materia de biografías destaca la de Leone Piccioni, *Vita di un poeta* (Rizzoli, 1970).

Una frase muy apropiada es pronunciada por Pietro Citati, en 1970, ante la muerte del poeta: "Todos aquellos en estos años lo encontraban y lo frecuentaban, todos aquellos que hablaban con este hombre agudo, preciso e inteligente por detrás de apariencias embriagadas, cavernosas y ligeramente demoníacas, habían aprendido de él que cosa eran la adolescencia, la juventud, la madurez y la vejez de la poesía... Habían conocido y amado en sus versos, como en los de Apollinaire, y en los cuadros cubistas, la adolescencia de nuestro siglo". Como traductor Ungaretti dejó excelentes versiones de Saint John Perse, William Blake, Góngora, Mallarmé, Homero, Pound, Racine y Shakespeare. Igualmente de los poetas brasileños Drumond de Andrade, Bandeira y Vinicius de Moraes, entre otros. El mismo ha sido traducido a numerosos idiomas.

Como prosista, Ungaretti dejó numerosos ensayos, por ejemplo, sobre Virgilio, sobre *La Divina Comedia* y sobre Leopardi. Tiene un discurso sobre “Don Quijote”, análisis de los sonetos de Shakespeare, sobre Góngora y sobre varios poetas brasileños. También se ocupó de Ginsberg. Por supuesto hay que mencionar las reflexiones sobre sus obras recogidas en *Razones de una poesía*, texto reelaborado en numerosas ocasiones. Ungaretti, uno de los primeros poetas herméticos, se inicia en una revuelta contra las formas poéticas tradicionales y termina reconquistando, renovando, el endecasílabo, forma de siempre de la poesía italiana. Ungaretti constata la soledad y el dolor del hombre y termina con la fe y el convencimiento de haber recorrido simplemente el camino humano. Dentro de los módulos tradicionales introduce el rescate del valor de la palabra. Constatado lo humano, comprueba que “el acto poético es un acto de liberación... no se tiene la noción de libertad sino por el acto poético que nos da la noción de Dios”. Buenas respuestas a sí mismo.

Teódulo López Meléndez

CRONOLOGÍA

- 1888.** Nace en Alejandría de Egipto, en donde los padres, originarios de Lucca (Italia), tenían una panadería. Giuseppe tiene un hermano mayor, Constantino, nacido en 1880. El padre Antonio muere en 1890, a causa de un accidente en las excavaciones del canal de Suez, en donde trabajaba como obrero.
- 1906.** Va a la escuela suiza Jacot. Hace sus primeros descubrimientos literarios de manos de poetas italianos (Leopardi) y franceses (Baudelaire y Mallarmé), escribiendo sus primeros poemas.
- 1912.** Con su amigo Moammed Sceab se instala en París y estudia en el Colegio de Francia y en la Sorbona. Se relaciona con los grandes artistas de vanguardia (Picasso, Apollinaire, Cendrars, Modigliani, De Chirico, Max Jacob). Al año siguiente se suicida su compañero.
- 1914.** Decide irse a Italia y se instala en Milán. Se declara la guerra y es enrolado como soldado de infantería.
- 1916.** Un joven oficial, Ettore Serra, le publica su primer libro de poesía, *Il Porto Sepolto*.
- 1918.** Al final de la guerra se vuelve a París. Al año siguiente el editor Vallecchi le edita *Allegria di naufragi*.
- 1920.** Se casa con Jeanne Dupoix. Al año siguiente se traslada a Roma en donde nacerá en 1925 su hija Ninon.
- 1926.** Ya es conocido como poeta, y es invitado a Francia y Bélgica a dar conferencias.
- 1930.** Nace en Marino (Roma) su hijo Antonietto.
- 1931.** Trabaja para la “Gazzetta del Popolo” de Turín, y por cuenta del diario hace varios viajes en los años siguientes, volviendo a Egipto después de veinte años.
- 1932.** Su poesía es premiada por primera vez con el premio “del Gondoliere” de Venecia.
- 1933.** Publica *Sentimento del tempo* a la vez en Roma y Florencia. Ya muy famoso, recorre varios países de Europa. Comienza a ser traducido.
- 1936.** Es invitado por el gobierno argentino a participar en el Congreso del Pen Club. La Universidad de San Pablo de Brasil le ofrece la cátedra de lengua y literatura italiana que acepta, estableciéndose allí con su familia.
- 1939.** Muere su hijo Antonietto.
- 1942.** Decide regresar a Italia. Es nombrado Académico y profesor de la Universidad de Roma.
- 1945.** *Poesie disperse*.
- 1947.** *Il dolore*.
- 1949.** Recibe el premio Roma de poesía.
- 1950.** *La terra promessa*.
- 1952.** *Un grido e Paesaggi*.
- 1956.** Premio Bional de poesía de Knokke-Le-Zoute con Juan Ramón Jiménez y W. H. Auden.
- 1958.** Muere en Roma su mujer Jeanne.
- 1960.** *Il Taccuino del Vecchio* (El cuaderno de apuntes del viejo). Viaja al Japón.
- 1961.** *Il Deserto e dopo* (El desierto y después), libro de viajes.
- 1962.** Presidente de la Comunidad Europea de Escritores.
- 1964.** Ciclo de lecciones en la Columbia University de New York.
- 1968.** Viaja a Brasil y Perú para recibir el doctorado honoris causa.
- 1969.** Siguen los reconocimientos internacionales y los viajes.

1970. Viaja todavía a los Estados Unidos para recibir el premio internacional de poesía de la Universidad de Oklahoma. Una bronquitis lo obliga a internarse en New York. Logra volver a Italia. Muere en Milán el 1° de junio.

OBRAS

Poesía

- Natale*, Nápoles, 26 de diciembre 1916.
Il Porto Sepolto, Stabilimento tipografico friulano, Udine, 1917.
Allegria di naufragi, Vallecchi, Florencia, 1919.
Il Porto Sepolto, Stamperia Apuana, La Spezia, 1923.
L'Allegria, Preda, Milán, 1931.
Sentimento del tempo, Vallecchi, Florencia, 1933,
La guerra, Milán, 1947.
Il Dolore, Milán, 1947.
Derniers Jours. 1919, Milán, 1947.
Gridasti: Soffoco..., Milán, 1950.
La Terra Promessa, Milán, 1950.
Un grido e Paesaggi, Milán, 1952.
Les Cinq livres, texte français établi par l'auteur et Jean Lescure. Quelques reflexions de l'auteur, París, 1954.
Poesie disperse (1915-1927), Milán, 1959.
Il Taccuino del Vecchio, Milán, 1960.
Dialogo, Milán, 1968.
Vita d'un uomo. Tutte le poesie, Milán, 1969.

Prosa y ensayos

- Il povero nella città*, Milán, 1949.
Il Deserto e dopo, Milán, 1961.
Saggi e interventi, edición a cargo de M. Diacono e L. Rebay, Milán, 1974.
Invenzione della poesia moderna, Lezioni brasiliane di letteratura (1937-1942), edición a cargo de P. Montefoschi, Nápoles, 1984.

Traducciones

- Traduzioni*, Roma, 1936.
22 Sonetti di Shakespeare, Roma, 1944.
40 Sonetti di Shakespeare, Milán, 1946.
Da Góngora e da Mallarmé, Milán, 1948.
Fedra de Jean Racine, Milán, 1950.
Visioni de William Blake, Milán, 1965.

Epistolarios

- Lettere a Soffici, 1917-1930*, Nápoles, 1983.
Lettere a Enrico Pea, Milán, 1984.
Carteggio 1931-1962, Milán, 1984.
Lettere a Giovanni Papini, 1915-1948, Milán, 1988.

Libros sobre Ungaretti

Vita di un poeta. Giuseppe Ungaretti, de Leone Piccioni, Rizzoli, 1974.

La critica e Ungaretti, de G. Faso, Cappelli, Bologna, 1977.

Vita di Giuseppe Ungaretti, de Walter Mauro, Anemone Purpurea editrice, Roma, 2006.

De *L'ALLEGRIA*
(1914-1919)

Eterno

Entre una flor cogida y otra donada
la nada inexpresable

*En Ultime, Milán, 1914-1915.
Traducción de Rafael Vecchiola.*

Aburrimiento

También esta noche pasará

Esta soledad de ronda
titubeante sombra de los cables tranviarios
sobre el húmedo asfalto

Miro a los conductores
medio dormidos
cabecear.

*En Ultime, Milán, 1914-1915.
Traducción de Teódulo López Meléndez.*

Levante

La línea
vaporosa muere
en el lejano círculo del cielo

Golpes de tacos golpes de manos
y el clarín arabescos estridentes
y el mar es ceniciento
tiembla dulce inquieto
como una paloma

En popa inmigrantes sorianos bailan

En proa un joven está solo

El sábado a la tarde a esta hora
hebreos
por allá
se llevan
a sus muertos
en el embudo de conchilla
temblores
de callejuelas
de luces

Agua confusa
como el ruido de popa que escucho
en la sombra
del
sueño

*En Ultime, Milán, 1914-1915.
Traducción de Wenceslao Maldonado.*

Tapiz

Cada color se expande y se desvanece
en los otros colores

Para estar más solo si lo miras

*En Ultime, Milán, 1914-1915.
Traducción de Rafael Vecchiola.*

Tal vez nace

Hay una neblina que nos borra

Tal vez aquí arriba nace un río

Oigo el canto de las sirenas
del lago donde estaba la ciudad.

En Ultime, Milán, 1914-1915.

Traducción de Teódulo López Meléndez.

Agonía

Morir como las alondras sedientas
en el espejismo

O como la codorniz
tras pasar el mar
en los primeros arbustos
porque volar
ya no quiere más

Pero no vivir del lamento
como un jilguero enceguecido

*En Ultime, Milán, 1914-1915.
Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.*

Recuerdo de África

El sol roba la ciudad

No se ve más

Ni siquiera las tumbas resisten demasiado

En Ultime, Milán, 1914-1915.

Traducción de Wenceslao Maldonado.

Mi casa

Sorpresa
de un amor
después de tanto

Creía haberlo desparramado
por el mundo

*En Ultime, Milán, 1914-1915.
Traducción de Wenceslao Maldonado.*

Noche de mayo

El cielo cuelga
en lo alto de los minaretes
sus guirnaldas de luz

*En Ultime, Milán, 1914-1915.
Traducción de Wenceslao Maldonado.*

En la galería

Un ojo de estrellas
nos espía desde aquel estanque
y filtra su bendición helada
sobre este acuario
de sonámbulo aburrimiento

*En Ultime, Milán, 1914-1915.
Traducción de Wenceslao Maldonado.*

Claroscuro

Hasta las tumbas desaparecieron

Espacio negro infinito caído
desde este balcón
al cementerio

Me ha venido a buscar
mi compañero árabe
que se mató la otra noche

Regresa el día

Vuelven las tumbas
escondidas en el verde tétrico
de la última oscuridad
en el verde turbio
del primer albor

En Ultime, Milán, 1914-1915.

In memoria

Locvizza, 30 de septiembre de 1916

Se llamaba
Moammed Sceab

Descendiente
de emires de nómadas
suicida
porque no tenía más
Patria

Amó a Francia
y se cambió el nombre

Fue Marcel
pero no era francés
y ya no sabía
vivir
en la tienda de los suyos
donde se escucha la cantilena
del Corán
tomando un café

Y no sabía
soltar
el canto
de su abandono

Lo acompañé
junto a la dueña de la pensión
donde vivíamos
en París
en el número 5 de la rue des Carmes
lánguida callejuela en bajada

Descansa
en el cementerio de Ivry
barrio que parece
siempre
en un día
de
feria descompuesta

Y tal vez yo sea el único
que sabe todavía
que vivió

En Il Porto Sepolto, 1916.
Traducción de Wenceslao Maldonado.

El puerto sepultado

Mariano, 29 de junio de 1916

El poeta arriba allí
y luego vuelve a la luz con sus cantos
y los dispersa

De esta poesía
me queda
aquella nada
de inagotable secreto

En Il Porto Sepolto, 1916.

Traducción de Teódulo López Meléndez.

Vigilia

Cima Quattro, el 23 de diciembre de 1915

Una noche entera
tendido junto
a un compañero
masacrado
con su boca
desencajada
vuelta hacia la luna llena
con la congestión
de sus manos
penetrando
en mi silencio
he escrito
cartas llenas de amor

Nunca me sentí
tan
aferrado a la vida.

*En Il Porto Sepolto, 1916.
Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.*

A la salida

Versa, 27 de abril de 1916

Quién viniera conmigo a través de los campos

El sol se esparce en diamantinas
gotas de agua
sobre la frágil hierba

Me recuesto con
el placer
del apacible corazón del universo

Las montañas crecen
en corrientes de sombra lila
y se perfilan contra el cielo

En la luminosa cúpula arriba
el hechizo se ha roto

Y yo retorno hacia mí

Y anidado me escondo dentro de mí mismo

*En Il Porto Sepolto, 1916.
Traducción de Rafael Díaz Borbón.*

Fase de oriente

Versa, el 27 de abril de 1916

En el blando giro de una sonrisa
nos sentimos atar por un torbellino
de brotes de deseo

El sol nos vendimia

Cerramos los ojos
para ver nadar en un lago
infinitas promesas

De vuelta nos encontramos marcando la tierra
que ahora nos pesa demasiado
con este cuerpo

En Il Porto Sepolto, 1916.

Ocaso

Versa, 20 de mayo de 1916

La piel del cielo
despierta oasis
al nómada de amor

En Il Porto Sepolto, 1916.

Traducción de Rodolfo Alonso.

Esta noche

Versa, el 22 de mayo de 1916

Baranda de brisa
para apoyar esta noche
mi melancolía

En Il Porto Sepolto, 1916.

Traducción de Wenceslao Maldonado.

Fase

Mariano, el 25 de junio de 1916

Camina Camina
he descubierto
el pozo del amor

En el ojo
de mil y una noches
he reposado

A los abandonados jardines
ella llegaba
como una paloma

En el aire
del ocaso
que era un desvanecimiento
he tomado
naranjas y jazmines

En Il Porto Sepolto, 1916.
Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Silencio

Mariano, el 27 de junio de 1916

Conozco una ciudad
que se llena de sol cada día
y todo lo absorbe ese momento

Me marché una tarde

En mi corazón persistía el susurrar
de las cigarras

Desde el barco
barnizado de blanco
he visto
desaparecer mi ciudad
dejando
un poco
un abrazo de luces en el aire turbio
suspendidas

En Il Porto Sepolto, 1916.

Traducción de Lautaro García.

Peso

Mariano, el 29 de junio de 1916

Aquel campesino
se aferra a la medalla
de San Antonio
y va ligero

Pero bien sola y bien desnuda
sin ilusión
llevo mi alma

*En Il Porto Sepolto, 1916.
Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.*

Condena

Mariano, el 29 de junio de 1916

Encerrado entre cosas mortales

(También el cielo estrellado acabará)

¿Por qué ansío a Dios?

En Il Porto Sepolto, 1916.

Traducción de Rodolfo Alonso.

Despertares

Mariano, el 29 de junio de 1916

Cada uno de mis momentos
ya los he vivido
otra vez
en una época enterrada
fuera de mí

Estoy lejos con mi memoria
detrás de esas vidas perdidas

Me despierto en un baño
de queridas cosas cotidianas
sorprendido
y más dulce

Corro detrás de las nubes
que se derriten dulcemente
con ojos atentos
y me acuerdo
de algún amigo
muerto

¿Qué es Dios?

Y la criatura
aterrorizada
abre de par en par los ojos
y acepta
gotas de estrellas
y la llanura muda

Y se siente
revivir

En Il Porto Sepolto, 1916.

Melancolía

Quota Centoquarantuno, el 10 de julio de 1916

Menguante melancolía para el cuerpo asido
a su destino

Menguante abandono nocturno
de cuerpos adheridos con toda el alma
en el vasto silencio
que los ojos no miran
sino una aprensión

Abandono dulce de cuerpos
cargados de amargura
labios coagulados
en un torneado de labios lejanos
voluptuosidad cruel de cuerpos extinguidos
en deseos insaciables

Mundo

Aturdimiento
en loco remolino
de pupilas amorosas

En remolino que se deshace en humo
con el sueño
y si encuentra la muerte
es el dormir más verdadero

En Il Porto Sepolto, 1916.

Destino

Mariano, el 14 de julio de 1916

Destinados al trabajo
como cualquier
fibra creada
¿por qué nos lamentamos?

En Il Porto Sepolto, 1916.

Hermanos

Mariano, el 15 de julio de 1916

¿A qué regimiento pertenecen
hermanos?

Palabra trémula
en la noche

Hoja recién nacida

En el aire angustiante
rebelión involuntaria
del hombre frente a su
fragilidad

Hermanos

*En Il Porto Sepolto, 1916.
Traducción de Marcos Rico Domínguez.*

Había una vez

Cuota Centoquarantuno, el 1 de agosto de 1916

Bosque Capuchino
tiene un declive
de terciopelo verde
como un dulce
sillón

Adormecerme allá
solo
en un café remoto
con una débil luz
como ésta
de esta luna

En Il Porto Sepolto, 1916.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Soy una criatura

Como esta piedra
del S. Michele
tan fría
tan dura
tan reseca
tan refractaria
tan totalmente
inanimada

Como esta piedra
es mi llanto
que no se ve

La muerte
se paga
viviendo

*En Il Porto Sepolto, 1916.
Traducción de Rodolfo Alonso.*

Entresueño

Valloncello di Cima Quattro, el 6 de agosto de 1916

Presencio la noche violentada

El aire está cribado
como un encaje
por los escopetazos
de los hombres
retraídos
en las trincheras
como los caracoles en su concha

Me parece
que un jadeante
enjambre de picapedreros
golpea el empedrado
de piedras de lava
de mis calles
y lo escucho
sin ver
en el entresueño

En Il Porto Sepolto, 1916.

Traducción de Jorge Luis Borges.

Los ríos

Cotici, el 16 de agosto de 1916

Me apoyo en este árbol mutilado
abandonado en esta hondonada
que tiene la languidez
de un circo
antes y después del espectáculo
y miro
el quieto pasar
de las nubes sobre la luna

Esta mañana me he tendido
en una urna de agua
y como una reliquia
he reposado

El Isonzo deslizándose
me pulía
como a uno de sus guijarros

He tensado
mis cuatro huesos
y anduve
como un acróbata
sobre el agua

Me acurruco
junto a mis sucias
prendas de guerra
y como un beduino
me inclino para recibir
el sol

Éste es el Isonzo
Y es aquí donde mejor
me he reconocido
una dócil fibra
del universo

Mi suplicio
es cuando
no me creo
en armonía

Pero aquellas ocultas
manos

que me amasan
me regalaron
la rara
felicidad

He repasado
las épocas
de mi vida

Estos son mis ríos

Éste es el Serchio
al cual están unidos
casi dos mil años
de mi gente del campo
y mi padre y mi madre

Éste es el Nilo que me vio nacer y crecer
y arder de desconocimiento
en las extensas llanuras

Éste es el Sena
y en su turbulencia
me he entremezclado
y me he reconocido

Estos son mis ríos
contados en el Isonzo

Ésta es mi nostalgia
que en cada caso
me trasluce
ahora que es de noche
que mi vida me parece
una corola
de tinieblas

En Il Porto Sepolto, 1916.

Peregrinaje

Valloncello dell'Albero Isolato, el 16 de agosto de 1926

Al acecho
entre estas tripas
de escombros
horas y horas
arrastré
mi esqueleto
gastado por el fango
como suela
o como semilla
de espino

Ungaretti
hombre de pena
te basta una ilusión
para darte valor

Un reflector
allá
pone un mar
en la niebla

En Il Porto Sepolto, 1916.

Traducción de Marcos Rico Domínguez.

Monotonía

Valloncello dell'Albero Isolato, el 22 de agosto de 1916

Detenido entre dos guijarros
languidezco
bajo esta
bóveda empañada
de cielo

La maraña de senderos
posee mi ceguera

Nada es más miserable
que esta monotonía

Desconocía entonces
que es una cosa
corriente
también
la consumición vespertina
del cielo

Y sobre mi tierra africana
sosegada
con un arpegio
perdido en el aire
me renovaba

En Il Porto Sepolto, 1916.

La noche hermosa

Devetachi, el 24 de agosto de 1916

¿Qué canto se elevó esta noche
que teje
de eco cristalino del corazón
las estrellas?

¿Qué fiesta surgida
del corazón en nupcias?

He sido
un espejo oscuro

Ahora muerdo
como un niño la teta
el espacio

Ahora estoy ebrio
de universo.

En Il Porto Sepolto, 1916.

Universo

Devetachi, el 24 de agosto de 1916

Con el mar
me hago
un ataúd
de frescura

En Il Porto Sepolto, 1916.

Traducción de Rodolfo Alonso.

Somnolencia

De Devetachi a San Michele, el 25 de agosto de 1916

Estos dorsos de montes
se han acostado
en la oscuridad de los valles

No hay sino
un gorgoteo
de grillos que me alcanza

Y se acompaña
a mi inquietud

En Il Porto Sepolto, 1916.

San Martín del Carso

Valloncello dell' Albero Isolato, 27 de agosto de 1916

De estas casas
no ha quedado
más que algún
pedazo de muro

De tantos
a quienes estaba unido
no ha quedado
ni siquiera eso

Pero en el corazón
ninguna cruz falta

Mi corazón
es el país más devastado.

*En Il Porto Sepolto, 1916.
Traducción de Raúl Zurita.*

Roce

Locvizza, el 23 de septiembre de 1916

Con mi hambre de lobo
amaino
mi cuerpo de ovejita

Soy como
la mísera barca
y como el océano libidinoso

En Il Porto Sepolto, 1916.

Nostalgia

Locvizza, 28 de septiembre de 1916

Cuando
la noche está desfalleciendo
poco antes de primavera
y rara vez
alguno pasa

Sobre París se adensa
un oscuro color
de llanto

En un ángulo
de puente
contemplo
el ilimitado silencio
de una muchacha
tenue

Nuestras
enfermedades
se funden

Y como transportados
se permanece

*En Il Porto Sepolto, 1916.
Traducción de Teódulo López Meléndez.*

Despedida

Locvizza, el 2 de octubre de 1916

Amable
Héctor Serra
poesía
es el mundo la humanidad
la propia vida
floreceda de palabras
la límpida maravilla
de un fermento delirante

Cuando encuentro
en este silencio mío
una palabra
está cavada en mi vida
como un abismo

*En Il Porto Sepolto, 1916.
Traducción de Wenceslao Maldonado.*

Alegría de los naufragios

Versa, el 14 de febrero de 1917

Y enseguida retoma
el viaje
como
después del naufragio
un sobreviviente
lobo de mar

En Naufragi, 1919.

Traducción de Wenceslao Maldonado.

Navidad

No he querido
zambullirme
en un ovillo
de calles

Tengo mucha
fatiga
a cuestas

Dejadme así
como una
cosa
puesta
en un
ángulo
y olvidada

Aquí
no se siente
más
que el buen calor

Estoy
con las cuatro
cabriolas
del humo
del fogón

*En Naufragi, 1919.
Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.*

Valle nocturno

Nápoles, el 26 de diciembre de 1916

El rostro
de esta noche
seco está
como un
pergamino

Este nómada
encorvado
blando como la nieve
se abandona
como una hoja
arrugada

El interminable
tiempo
me usa
como un
crujido

En Naufragi, 1919.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Soledad

Santa María La Longa, el 26 de enero de 1917

Pero mis gritos
hieren
como rayos
la campana ronca
del cielo

Se hunden
aterrados

En Naufragi, 1919.

Mañana

Santa María La Longa, 26 de enero de 1917

Me ilumino
de inmenso

En Naufragi, 1919.

Traducción de Teódulo López Meléndez.

Dormir

Santa Maria La Longa, el 26 de enero de 1917

Quiero imitar
este país
suavemente colocado
en su bata
de nieve

En Naufragi, 1919.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Inicio de tarde

Versa, 15 de febrero de 1917

La vida se vacía
en diáfana ascensión
de nubes llenas
pespunteadas de sol.

En Naufragi, 1919.

Traducción de Teódulo López Meléndez.

Lejos

Versa, 15 de Febrero de 1917

Lejos lejos
como a un ciego
me han llevado de la mano

En Naufragi, 1919.

Traducción de Rodolfo Alonso.

Goce

Versa, el 18 de febrero de 1917

Siento en mí la fiebre
de esta
plenitud de luz

Recibo este
día como
el fruto que se torna dulce

Esta noche
tendré
un remordimiento como un
ladrido
perdido en el
desierto

En Naufragi, 1919.

Siempre noche

Vallone, el 18 de abril de 1917

Mi vida miserable
se extiende
asustada más de sí

En un
infinito
que me aplasta y me
presiona con su
débil tacto

En Naufragi, 1919.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Otra noche

Vallone, el 20 de abril de 1917

En esta oscuridad
con las manos
heladas
distingo
mi rostro

Me veo
abandonado en el infinito

En Naufragi, 1919.

Junio

Campolongo, 5 de julio de 1917

Cuando
se me muera
esta noche
y como otro
pueda mirarla
y me adormezca
al rumor
de las olas
que terminan
de enrollarse
a la cinta de acacias
de mi casa

Cuando me despierte
en tu cuerpo
que se modula
como la voz del ruiseñor

Se extenúa
como el color
reluciente
del grano maduro

En la transparencia
del agua
el oro de seda
de tu piel
se encarnecerá de moreno

Librada
de las lajas
sonoras
del aire serás
como un pantera

A los cortes
móviles
de la sombra
te deshojarás

Rugiendo
muda en
aquel polvo
me sofocarás

Después
entornarás los párpados

Veremos nuestro amor reclinarse
como tarde

Después veré
serenado
en el horizonte de alquitrán
de tus iris morirme
las pupilas

Ahora
el sereno está cerrado
como
a esta hora
en mi país de África
los jazmines.

He perdido el sueño

Oscilo
a orillas de un camino
como una luciérnaga

¿Se me morirá
esta noche?

En Naufragi, 1919.
Traducción de Teódulo López Meléndez.

Rosas en llamas

Vallone, el 17 de agosto de 1917

Sobre un océano
de campanilleos
repentina
flota otra mañana

En Naufragi, 1919.

Traducción de Wenceslao Maldonado.

Vanidad

Vallone, 19 de agosto de 1917

De improviso
está, alto,
sobre las ruinas
el límpido
estupor
de la inmensidad

Y el hombre
encorvado
sobre el agua
sorprendida
por el sol
se descubre
una sombra

Mecida y
despacio
rota

En Naufragi, 1919.

Traducción de Teódulo López Meléndez.

Desde el camino del valle

Pieve Santo Stefano, 31 de agosto de 1917

Limpiedumbre de montaña
reascendida
en el globo
del tiempo
amansado

En Naufragi, 1919.

Traducción de Teódulo López Meléndez.

Prado

Villa de Garda, abril de 1918

La tierra
se ha velado
de tierna
ligereza

Como una esposa
nueva
ofrece
pasmada
a su criatura
el pudor
sonriente
de madre

En Girovago.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Se carga

Roma, fines de marzo de 1918

Se carga
el infinito
cansancio
del esfuerzo
oculto
de este principio
que cada año
desencadena la tierra

En Girovago.

Traducción de Wenceslao Maldonado.

Vagabundo

Campo di Maily, mayo de 1918

En ningún
lugar
de la tierra
me puedo
aposentar

A cada
nuevo
clima
que encuentro
compruebo
languideciente
que
alguna vez
ya me le había
avezado

Y me aparto siempre
extranjero

Naciendo
de vuelta de épocas demasiado
vivas

Gozar un solo
minuto de vida
inicial

Busco un país
inocente

En Girovago.

Traducción de Teódulo López Meléndez.

Al sereno

Bosque de Courton, julio de 1918

Después de tanta
niebla
una
a una
se revelan
las estrellas

Respiro
el frescor
que me deja
el color del cielo

Me reconozco
imagen
pasajera

Presa en un instante
inmortal

En Girovago.

Soldados

Bosque de Courton, julio de 1918

Se está como
de otoño
sobre los árboles
las hojas

En Girovago.

Traducción de Teódulo López Meléndez.

Regreso

Trinan las cosas una extensa monotonía de ausencias

Ahora hay un pálido envoltorio

El azul oscuro de la profundidad se ha quebrado

Ahora hay un manto árido

En Prime, París-Milán, 1919.

Traducción de Wenceslao Maldonado.

Ironía

Siento la primavera en las negras ramas indolentes. Se puede seguir solo a esta hora, pasando entre las casas solas con los propios pensamientos.

Es la hora de las ventanas cerradas, pero esta tristeza de regresos me ha quitado el sueño.

Un velo verde enternecerá mañana por la mañana estos árboles, hace poco, cuando sobrevino la noche, todavía estaban secos.

Dios no da paz.

Sólo a esta hora le es dado, a algún raro soñador, el martirio de seguir la obra.

Esta noche, aunque es abril, nieva sobre la ciudad.

Ninguna violencia supera a aquella que tiene aspectos silenciosos y fríos.

En Prime, París-Milán, 1919.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Un sueño habitual

El Nilo sombreado
las bellas morenas
vestidas de agua
burlándose del tren

Fugitivos

*En Prime, París-Milán, 1919.
Traducción de Jorge Luis Borges.*

Descubrimiento de la mujer

Entonces la mujer me apareció sin velos, en un pudor natural.
Desde aquel momento sus gestos, libres, surgidos de una fecunda solemnidad, me consagran a la única dulzura real.
Con tal confianza paso sin cansancio.
A esta hora puede hacerse noche, la claridad lunar tendrá las sombras más desnudas.

En Prime, París-Milán, 1919.
Traducción de Wenceslao Maldonado.

Plegaria

Cuando me despierte
del deslumbramiento de la promiscuidad
en una límpida y atónita esfera

Cuando mi peso llegue a ser ligero

El naufragio concédeme Señor
de aquel joven día al primer grito

*En Prime, París-Milán, 1919.
Traducción de Wenceslao Maldonado.*

De *SENTIMENTO DEL TEMPO*
(1919-1935)

Oh noche

1919

Desde la abierta ansiedad del alba
Desvelada arboleda.

Dolorosos despertares.

Hojas, hermanas hojas,
Os escucho en el lamento.

Otoños,
Moribundas dulzuras.

Oh juventud,
Apenas ha pasado la hora del desprendimiento.

Cielos altos de la juventud,
Libre arrojo.

Y ya soy desierto.

Perdido en esta curva melancolía.

Pero la noche dispersa las lejanías.

Oceánicos silencios,
Astrales nidos de ilusión,

Oh noche.

En Prime.

Traducción de Wenceslao Maldonado.

Una paloma

1925

De otros diluvios una paloma escucho.

En La Fine di Crono.

Traducción de Wenceslao Maldonado

Himno a la muerte

1925

Amor, mi joven emblema,
Vuelto para dorar la tierra,
Difuso en el día rupestre,
Es la última vez que miro
(Al fondo del barranco, de violentas
Aguas suntuoso, de antros
Funesto) la estela de luz
Que como la tórtola llorosa
Sobre la hierba disipada se turba.

Amor, salud luciente,
Me pesan los años venideros.

Abandonada la maza fiel,
Resbalaré en el agua oscura
Sin queja.

Muerte, árido río...

Inmemorial hermana, muerte,
Me harás igual que el sueño
Besándome.

Tendré tu paso,
Andaré sin dejar huella.

Me darás el corazón inmóvil
De un dios, seré inocente,
No tendré más pensamientos ni bondad.

Con la mente amurada,
Con los ojos caídos en el olvido,
Le haré de guía a la felicidad.

*En La Fine di Crono.
Traducción de Wenceslao Maldonado.*

Juno

1931

Alrededor de esa perfecta madurez que me atormenta,
Un muslo levantándose por sobre otro...

¡Esparce tu furia a través de una acerba noche!

En La Fine di Crono.

Traducción de Rafael Díaz Borbón.

Te revelará

1931

Momento hermoso, retorna a mi lado.

Juventud, háblame
En esta hora vertiginosa.

Oh bello recuerdo, siéntate un momento.

Hora de luz negra en las venas
Y de los gritos callados de los espejos,
De precipicios falsos de la sed...

Y desde el polvo más profundo y ciego
la edad bella promete:

*Con dulzura de primeros pasos, cuando
El sol haya tocado
La tierra de la noche
Y en frescor liberado todo humo,
Retornando pálido al cielo
Un alegre cuerpo te revelará.*

En La Fine di Crono.

Con fuego

1925

Con fuego en los ojos un nostálgico lobo
Recorre la quietud desnuda.

No halla más que sombras del cielo sobre el hielo,

Fúndense serpientes fatuas y breves violetas.

En La Fine di Crono.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Fin

1925

¿Cree en sí y en la verdad quien desespera?

En La Fine di Crono.

Traducción de Wenceslao Maldonado.

Estrellas

1927

En lo alto vuelven a arder las fábulas
Caerán con las hojas al primer viento.

Pero al venir otro soplo,

Regresará el centelleo nuevamente.

En Sogni e Accordi.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Quietud

1929

Las uvas maduras, el campo arado.

La colina se recorta en las nubes.

En los espejos polvorientos del verano
La sombra ha caído

Entre los dedos inciertos
Su destello es claro,
Y distante.

Con las golondrinas vuela
La última angustia.

*En Sogni e Accordi.
Traducción de Rafael Díaz Borbón.*

La madre

1930

Y el corazón cuando de un último latido
Haya hecho caer el muro de sombra,
Para conducirme, Madre, hasta el Señor,
Como en otros tiempos me darás la mano.

De rodillas, decidida,
Serás una estatua ante el Eterno,
Como ya te veía
Cuando estabas todavía en vida.

Levantarás temblando los viejos brazos,
Como cuando expiraste
Diciendo: Dios mío, aquí estoy.

Y sólo cuando Él me haya perdonado,
Sentirás deseos de mirarme.

Recordarás que me esperaste tanto,
Y tendrás en los ojos un rápido suspiro.

En Leggende.

Traducción de Wenceslao Maldonado.

La Piedad

1928

1

Soy un hombre herido.
Y me quisiera ir
Y llegar finalmente,
Piedad, donde se escucha
El hombre que está solo consigo.

No tengo más que soberbia y bondad.

Y me siento exiliado entre los hombres.

Pero por ellos ando en pena.
¿No soy digno de volver a mí?

He poblado de nombres el silencio.

¿Me he destrozado el corazón y la mente
Para caer en servidumbre de palabras?

Reino sobre fantasmas.

Oh secas hojas,
Alma llevada de aquí para allá...

No, odio el viento y su voz
De bestia inmemorable.

Dios, quienes te imploran
¿No te conocen más que de nombre?

Me echaste de la vida.
¿Me echarás de la muerte?

Tal vez el hombre es además indigno de esperar.

¿También la fuente del remordimiento está seca?

Qué importa el pecado
si no conduce más a la pureza.

La carne apenas si recuerda
Que fui fuerte alguna vez.

Está loca y gastada el alma.

Dios, mira nuestra debilidad.

Quisiéramos una certeza.

¿Ni siquiera te ríes de nosotros?

Entonces compadécete, crueldad.

No puedo más seguir amurallado
En el deseo sin amor.

Muéstranos una traza de justicia.

¿Cuál es tu ley?

Fulmina mis pobres emociones,
Líbrame de la inquietud.

Estoy cansado de gritar sin voz.

2

Melancólica carne
Donde una vez pululó la alegría,
Ojos entornados de un despertar cansado,
¿Tú ves, alma madura en demasía,
Qué seré, caído en tierra?

Está entre los vivos el camino de los muertos,

Somos nosotros la corriente de sombras,

Son ellas el grano que revienta en sueño,

De ellas es la lejanía que nos queda,

De ellas es la sombra que da peso a los nombres.

¿La esperanza de un montón de sombra
Y nada más es nuestra suerte?

¿Y tú no serás más que un sueño, Dios?

A lo menos a un sueño, temerarios,
Queremos que te asemejes.

Es parto de la demencia más clara.

No tiembla en nube de ramas
Como gorriones de mañana
Al borde de los párpados.

En nosotros está y languidece, misteriosa llaga.

3

La luz que nos punza
Es un hilo siempre más sutil.

¿No deslumbras más tú, si no matas?

Dame esta alegría suprema.

4

El hombre, monótono universo,
Cree acrecentar los bienes
Y de sus manos febriles
No salen más que límites sin fin.

Pendiendo en el vacío
De su hilo de araña,
No teme y no seduce
Sino a su propio grito.

Repara el desgaste levantando tumbas,
Y para pensarte, Eterno,
No tiene más que las blasfemias.

En Inni.

Traducción de Wenceslao Maldonado.

Condena

1931

Como la áspera piedra del volcán,
Como la piedra pulida del torrente,
Como la noche sola y desnuda,
Alma como honda y con terrores
¿Por qué no te recoge
La mano firme del Señor?

Este alma
Que sabe las vanidades del corazón
Y sabe pérfidas sus tentaciones,
Y del mundo conoce la medida,
Y los planes de nuestra mente
Considera minucias,

¿Por qué no puede soportar
Más que arrebatos terrenos?

Tú no me miras ya, Señor...

Y no busco sino olvido
En la ceguera de la carne.

En Inni.

Traducción de Jesús López Pacheco.

Sentimiento del tiempo

1931

Y por la luz justa,
Cayendo solamente una sombra violeta
Sobre el collado menos alto,
La lejanía abierta a la medida,
Cada palpito mío, como acostumbra el corazón,
Pero ahora lo escucho,
Te apresuras, tiempo, a ponerme sobre los labios
Tus labios últimos.

En Inni.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

La muerte meditada

CANTO TERCERO

1932

Graba las arrugas secretas
De nuestra infeliz máscara
La mofa infinita de los padres.

Tú, en la profunda luz,
Oh confuso silencio,
Persistes como las iracundas cigarras.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

CANTO QUINTO

1932

Has cerrado los ojos.

Nace una noche
Llena de falsos huecos,
De ruidos muertos
Como de corchos
De redes caladas en el agua.

Tus manos se hacen como un soplo
De inviolables lontananzas,
Inaferrables como las ideas,

Y el equívoco de la luna
Y el balancearse, dulcísimos,
Si quieres posármelas sobre los ojos,
Tocan el alma.

Eres la mujer que pasa
Como una hoja

Y dejas en los árboles un fuego de otoño.

Traducción de Jesús López Pacheco.

CANTO SEXTO

1932

Oh bella prisionera,
Voz nocturna,
Tus movimientos
Fomentan la fiebre.

Sólo tú, memoria demente,
La libertad podías capturar.

Sobre tu carne inaprensible
Y vacilante en turbios espejos,
¿Qué delitos, sueño,
No me enseñaste a consumir?

Con ustedes, fantasmas, nunca tengo pudor,
Y de vuestros remordimientos tengo lleno el corazón
Cuando es de día.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Canto beduino

1932

Una mujer se levanta y canta
La sigue el viento y la encanta
y sobre la tierra la tiende
y el sueño verdadero la toma.

Esta tierra está desnuda
Esta mujer es amante
Este viento es fuerte
Este sueño es muerte.

En L' Amore.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

...

1932

Cuando toda luz está apagada
Y no veo más que mis pensamientos,

Una Eva me pone sobre los ojos
La tela de los paraísos perdidos.

En L' Amore.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Silencio estrellado

1932

Y los árboles y la noche
No se mueven más
Sino desde los nidos.

En L' Amore.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

De *IL DOLORE*
(1937-1946)

Todo he perdido

Todo he perdido de la infancia
Y no podré ya más
Olvidarme en un grito.

He enterrado la infancia
En el fondo de las noches
Y ahora, espada invisible,
Me separa de todo.

De mi recuerdo que exultaba amándote,
Y aquí estoy, extraviado
En lo infinito de las noches.

Desesperación que incesante aumenta,
Ya para mí la vida,
Detenida en el fondo de la garganta,
No es más que una roca de gritos.

En Tutto ho perduto, 1937.

Si tú mi hermano

Si tú volvieras a mi encuentro, vivo,
Con la mano tendida,
Aún podría,
En un descuido, estrechártela
De nuevo, hermano.

Pero de ti, de ti ya no me rodean
Más que sueños, vislumbres
Los fuegos sin fuego del pasado.

La memoria no despliega más que imágenes
Y para mí mismo yo mismo
No soy ya más
Que la arrasadora nada del pensamiento.

*En Tutto ho perduto, 1937.
Traducción de Carlos Vitale.*

3

Los años me traerán
Quién sabe qué horrores,
Pero sintiéndote cerca,
Me habrás consolado...

En Giorno per giorno, 1940-1946.
Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

4

Nunca, nunca sabrán cómo me ilumina
La sombra que se pone a mi lado, tímida,
Cuando no espero más...

En Giorno per giorno, 1940-1946.
Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

6

Toda otra voz es un eco que se apaga
Ahora que una me llama
Desde las cumbres inmortales...

En Giorno per giorno, 1940-1946.
Traducción de Rafael Vecchiola.

7

En el cielo busco tu feliz rostro,
Y mis ojos nada más ven
Aun cuando Dios quisiera cerrarlos...

En Giorno per giorno, 1940-1946.
Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

8

¡Y te amo, te amo y es un continuo quebranto!...

*En Giorno per giorno, 1940-1946.
Traducción de Rafael Vecchiola.*

El tiempo enmudeció

El tiempo enmudeció entre cañaverales inmóviles...

Lejos de los muelles erraba una canoa...
Exhausto, inerte el remero... Los cielos
Ya decaídos en abismos humeantes...

Tendido en vano al borde de los recuerdos,
Caer tal vez fue una gracia...

No supo

Que es la misma ilusión mundo y mente,
Que en el misterio de las mismas olas
Cada terrena voz naufraga.

En Il tempo è muto, 1940-1945.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Tú te rompiste

1

Las numerosas, inanimadas, diseminadas y grises piedras
Estremecidas aún por desconocidos temblores
De originarios fuegos sofocados
O los terrores de nuevas aguas invasoras
Destructoras en implacables caricias
—¿Sobre el resplandor de la arena rígidos
En un vacío horizonte, no recuerdas?

Y el árbol que se ofrecía como único
Refugio de sombra en el valle,
Araucaria, anhelante y agigantada,
Empeñada en la dura tierra de escollo fibroso
Más que las otras lastimadas obstinada,
Nueva la herida de mariposas y hierbas
Desde donde las raíces se cortaba,
—¿No la recuerdas, delirante y muda
Sobre tres palmos de una redondeada piedra
En un perfecto equilibrio,
Mágicamente aparecida?

De rama en rama pájaro leve,
Ebrios de estupor los ávidos ojos
Conquistabas la coloreada cima,
Temerario, niño músico,
Sólo por rever en la profundidad brillante
Del inmóvil y hondo abismo del mar
Fabulosas tortugas
Despertarse entre las algas.
De la naturaleza la extrema tensión
Y las pompas submarinas
Advertencias fúnebres.

2

Alzabas los brazos como alas
Y dabas nueva vida al viento
Corriendo en el peso del aire inmóvil.

Nadie jamás vio posar
Tu ligero pie de danza.

3

Gracia feliz
No hubieras podido no romperte
En una ceguera tan endurecida
Tú simple soplo y cristal,

Resplandor demasiado humano para el sacrílego
Salvaje, rabioso, aturdidor
Rugido de un sol desnudo.

En Il tempo è muto, 1940-1945.

El ángel del pobre

Ahora que invade las nubladas mentes
Más áspera piedad de la sangre y la tierra,
Ahora que nos mide a cada palpito
El silencio de tanta injusta muerte,

Ahora que despierta el ángel del pobre,
Gentileza del alma, pervivida...

Con el gesto inextinguible de los siglos
Baje a la cabecera de su viejo pueblo
En medio de las sombras...

En I ricordi, 1942-1946.

Traducción de Jesús López Pacheco.

No gritéis más

Dejad de matar a los muertos,
No gritéis más, no gritéis
Si les queréis todavía oír
Si esperáis no perecer.

Tienen un susurro imperceptible,
No hacen más rumor
Que el crecer de la hierba,
Alegre donde no pasa el hombre.

*En I ricordi, 1942-1946.
Traducción de Jesús López Pacheco.*

Los recuerdos

Los recuerdos, un inútil infinito,
Pero solos y unidos contra el mar, intacto,
En medio de estertores infinitos...

El mar,
Voz de una libre grandeza
Pero inocencia enemiga en los recuerdos,
Tan rápido en borrar las huellas dulces
De un pensamiento fiel...

El mar, sus blanduras indolentes
Tan feroces y esperadas tanto, tanto,
Y en su agonía,
Presente siempre, renovada siempre,
En el despierto pensamiento, la agonía.

Los recuerdos,
El revolve vanos
De arena que se mueve
Sin pesar sobre la arena,
Ecos breves y lentos,
Sin voz, ecos de los adioses
A minutos que parecían felices...

*En I ricordi, 1942-1946.
Traducción de Jesús López Pacheco.*

Tierra

Podría haber en la guadaña
Un rápido reflejo, y el rumor
Tornar y perderse por grados
Hacia las grutas, y el viento podría
De otra sal enrojecer los ojos...

Podrías, la quilla sumergida,
Oírla deslizarse a lo lejos,
O a una gaviota equivocar su pico,
La presa huída, en el espejo...

Del trigo de noches y días
Colmadas mostraste las manos,
Delfines de los viejos tirrenos
Viste pintados en secretos
Muros inmateriales y, luego, detrás
De las naves, vivos volar,
Y tierra eres aún de cenizas
De inventores sin descanso.

Cauto temblor podría otra vez a adormecedoras
Mariposas en los olivos, de un instante a otro,
Despertar,
Quedarás inspiradas vigiliadas de extintos,
Intervenciones insomnes de ausentes,
La fuerza de cenizas, sombras
En el raudo oscilar de las platas.

Continúas derribando al viento,
Desde abetos a palmeras el estrépito
Por siempre desoladas; silente
El grito de los muertos es más fuerte.

En I ricordi, 1942-1946
Traducción de Jesús López Pacheco.

OTROS POEMAS

Poesía

Sagrado, 28 de noviembre de 1916

Los días y las noches
suenan
en estos nervios míos
de arpa

vivo de esta alegría
enferma de universo
y sufro
por no saberla
encender
en mis
palabras.

Traducción de Rodolfo Alonso.

Placer

Versa, 18 de Febrero de 1917

Ardo con la
fiebre
de este torrente de luz

Doy la bienvenida a este
día como
a dulcificante fruta

Esta noche
sentiré
remordimiento como un
alarido
perdido en el
desierto

Traducción de Rafael Díaz Borbón.

Estoy enfermo

Vallone, 20 de abril de 1917

La melancolía
me macera

La poesía
me sangra
el cuerpo desangrado.

Traducción de Giovanni Cantieri.

Estrella

Estrella, mi única estrella,
En la pobreza de la noche, sola,
Sólo para mí brillas,
En mi soledad brillas;
Pero, para mí, estrella
Que nunca terminarás de iluminar,
Te está concedido un tiempo demasiado breve,
Me otorgas una luz
Que no hace más que agravar
Mi desesperación.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Has visto apagarse

A la horrenda soledad tú das
El poder de entrar en el Edén,
Amada dadora.

Has visto apagarse en mis ojos
Tantos recuerdos acumulados,
—Cada día es más destructor—,
Y un único recuerdo
Formarse repentinamente.

El alma tuya lo ha encerrado en mi corazón
Y me ha renacido.

Y la soledad que asusta
Ofrece el milagro de los días libres.

Redimes de la edad, pequeña dadivosa.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Ungà

12 de septiembre de 1966

Apareciste junto al portón
Con un vestido rojo
Para decirme que eres fuego
Que consume y reenciende.

Una espina me ha herido
De tus rosas rojas
¿Por qué chupaste el dedo,
Como si fuera tuyo, mi sangre?

Recorrimos la calle
Que lacera la lozanía
De la salvaje altura,
Pero ya desde hace mucho tiempo
Sabía que sufriendo con temeraria fe,
La edad para vencer no cuenta.

Era lunes,
Para tomarnos de las manos
Y hablar felices
No había más refugio
Que un triste jardín
De la ciudad convulsa.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Refranes

Roma, en cama, adormecido, la noche entre el 27 y el 28 de junio de 1966

UNO

Se empieza para cantar
y se canta para terminar

DOS

Ha nacido para cantar
Quien muere de amor.

Ha nacido para amar
Quien del cantar muere.

TRES

Quien ha nacido para cantar
También muriendo canta.

CUATRO

Quién nace para amar
De amor morirá.

CINCO

Al nacer no sabías nada,
Viviendo aprendiste poco,
Pero quizá en el morir te parecerá
Que la única doctrina
Era aquella que se afina
Si se segrega amando.

SEIS

Podemos seguir.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

Las Bocas de Cattaro¹

Roma, Harvard, París, Roma, del 12 de abril al 16 julio de 1969

Cuando perdí a mi padre, en 1890, y yo sólo tenía dos años, mi madre acogió en nuestra casa, como hermana mayor, a una vieja mujer, que fue mi tiernísima, habilísima hada.

Había llegado muchos años antes a Egipto desde las Bocas de Cattaro, donde residía, pero por nacimiento era más croata, si eso es posible, que la gente de las Bocas.

Que el estupor nos alcanza en los sueños, ella me enseñó a adivinarlo. Nadie nunca recordará lo que recordaba ella; aventuras increíbles, nadie mejor de ella las sabía contar para invadir la mente y el corazón de un niño con un secreto inviolable que todavía hoy es fuente inagotable de gracia y de milagros, hoy cuando aquel niño lo es todavía y por siempre, pero niño de ochenta años.

Encontré de nuevo a Dunja el otro día, pero sin las arrugas de un siglo de años que cubriéndola estropearan los ojos empequeñecidos, sino con el regreso descubierto de los ojitos nocturnos, cofres de abismos de luz.

Ahora, constantemente, la veo, bellísima joven, Dunja, en el oasis aparecer, y afligirme no podrá más el desierto en torno a mí, en el que vago desde hace mucho. Sin duda, primero induce al extravío de espejismos, Dunja, pero enseguida el niño crédulo asciende a niño de fe, por las liberaciones en que siempre fructificará la verdad de Dunja.

Dunja, me dice el nómada, para nosotros significa el universo. Renueva los ojos del universo, Dunja.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

¹ Se trata de un fiordo en el mar Adriático, en la costa de Montenegro, en cuyo extremo se encuentra la ciudad de Kotor, antiguamente llamada Cattaro. (N. del T.)

El relámpago de la boca

A millares de hombres antes que yo,
Y también más cargados de años que yo,
Mortalmente hirió
El relámpago de una boca.

Este no es motivo
Que atenúe el sufrir.

Pero si me miras con caridad,
Y me hablas, si difundes una música,
Olvido que la herida arde.

Traducción de Miguel Zavalaga Flórez.

El rocío iluminado

La tierra tiembla
de placer
bajo un sol
de violencias
gentiles

Traducción de Rodolfo Alonso.

La tierra Prometida

Me pregunto a menudo
cómo eras y era antes.

¿Acaso erramos víctimas del sueño?

¿Los actos que cumplimos
eran pues de sonámbulos entonces?

Estamos lejos, en un halo de ecos
y mientras vuelves a emerger en mí,
me escucho en el murmullo que un sueño te levanta
que largamente nos prevé.

Traducción de Tomás Segovia.

Final

Ya no brama, ya no susurra el mar,
el mar.

Sin sueños, campo incoloro es el mar,
el mar.

Piedad también inspira el mar,
el mar.

Nubes que pasan no refleja el mar,
el mar.

A humos tristes cedió su lecho el mar,
el mar.

Muerto también está, mira, el mar,
el mar.

CITAS

Mi poesía tiene su fundamento en un estado psicológico estrechamente dependiente de mi biografía.

*

Hija indiscreta del aburrimiento,
Memoria, memoria incesante...

*

El misterio existe y está en nosotros. No hay que olvidarlo. El misterio existe y con el misterio, bajo el mismo aspecto, la medida: no la medida del misterio, lo que es humanamente insensato, sino la medida de alguna cosa que en cierto sentido se opone al misterio, siendo al mismo tiempo para nosotros su más alta manifestación: el mundo terrestre considerado como una invención continua del hombre.

*

Nada más calla en la calle extraña
Donde las hojas no nacen o caen o inviernan
Donde ninguna cosa disgusta o agrada
Donde la vigilia nunca, nunca el sueño alterna.

*

Técnica, sensación, lógica, sueño o imaginación y sentimiento, todas esas cosas no tienen ningún sentido para nosotros si, simultáneamente, ellas no reciben de un poeta una vida objetiva en palabras que canten.

*

Tu corazón es la sede apasionada
Del amor que no es vano

*

Todos los hombres son, a su manera, anormales. Todos los hombres están, en cierto sentido, en contraste con la naturaleza y eso desde el primer momento... desde el primer momento. El acto de civilización, que es un acto de prepotencia humana sobre la naturaleza, es un acto contra natura.

*

Como una nube
me filtro
en el sol

Me siento difuso
en un beso
que me consume
y me calma

*

El poeta de hoy ha participado y participa en los acontecimientos más terribles de la historia. Ha sentido y siente muy de cerca el horror y la verdad de la muerte. Ha comprendido eso que es el instante en el cual sólo cuenta el instinto.

*

Sólo tengo a la noche por amiga.
Siempre podré transcurrir con ella
De instante en instante, no horas vanas;
Sino tiempo con el que mi latido transmito
Como me agrada, sin nunca distraerme.

*

Hoy que la poesía se desespera por tornar visible, y hacer arder sobre ella misma, en un relámpago, toda la memoria humana, ¿podrá encontrar nunca una forma tan sintética que pueda responder a las impacencias de tanta brevedad?

*

Soy un poeta
un grito unánime
soy un grumo de sueños

Soy el fruto
de innumerables contrastes de injertos
madurados en un invernadero

*

Ante la ausencia de una relación de estilo que permitiría al artista moderno establecer contactos estrechos entre su obra y un estado moral de síntesis perseguido por la sociedad contemporánea, no será un pequeño consuelo que pueda al menos sentirse autorizado a concebir claramente la unidad de estilo persiguiéndola poco a poco en su obra, aunque nunca llegue, ay, a explicarse el concepto inestable de otra manera que en la mortificante comprobación de los estrechos límites polémicos indispensables para la afirmación de su propia personalidad.

*

Necesita de algún reposo
Mi oscuro corazón disperso

*

Si un poeta no logra, en su propia obra, expresar la historia e imprimirle el sello de su personalidad, es un escritor secundario, del cual la historia no se preocupará.

*

No soy oscuro intencionalmente. Es estúpido pensarlo. Pero la poesía, como la entiendo yo, está llena de limitaciones, de vínculos, de sujeciones.

*

Cada obra nueva trae al mundo una revolución si es de valor incontestable. Ella trae por lo tanto en sí misma, al salir a la luz, una parte de oscuridad, y no es nunca comprendida por el público de inmediato. Lo será mejor cuando los comentarios la hayan hecho familiar. Cada obra nueva porta una enseñanza, una divulgación, una aureola mítica. Pero sería absurdo de parte de un artista puro no tratar de ser comprendido lo más rápidamente posible por el mayor número de personas. Sería absurdo escribir sin pensar en un lector, en el mayor número de lectores. No ha existido jamás un divorcio entre el público y el artista.

*

El arte de hoy sangra de una herida que no es otra rosa que su injusta impotencia.

*

Nada nuevo apareció en la calle
Donde el espacio nunca se degrada
Por la luz o por la sombra, u otro tiempo.

*

La poesía sola —lo he aprendido terriblemente, lo sé—, la poesía sola puede recuperar al hombre, aun cuando todos los ojos perciben, por la acumulación de las desgracias, que la naturaleza domina la razón, y que el hombre está mucho menos regulado por su obra que a merced del Elemento.

*

Y la cruel soledad
Que en sí cada uno descubre, si ama,
Ahora tumba infinita,
De ti me separa para siempre.

Querida, lejana como en un espejo...

*

El barroco es algo que ha saltado por los aires, que se ha despedazado en mil pedazos: es una cosa nueva, rehecha con aquellos pedazos, que vuelve a encontrar una integridad, lo verdadero.

*

Soy un poeta y por esa razón empiezo transgrediendo todas las leyes haciendo poesía. Ahora estoy viejo y ya solamente respeto las leyes de la vejez que, lamentablemente, son las leyes de la muerte.

*

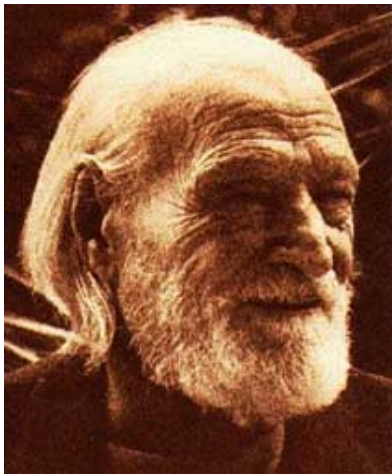
Si el poeta está necesariamente en la historia no puede desentenderse de los sufrimientos humanos que lo circundan, y en su expresión poética se verá naturalmente inducido a dar a su propia actividad un significado de liberación que está en la esencia misma de la poesía.

*

Este viejo libro es un diario. El autor no tiene otra ambición, y cree que también los grandes poetas no tuvieron otra, sino aquella de dejar una bella biografía suya. Sus poesías representan, por lo tanto, sus tormentos formales, pero quisiera que se reconociese de una vez por todas que la forma lo atormenta sólo porque la exige adherente a las variaciones de su alma, y, si algún progreso ha hecho como artista, quisiera que señalase, también, algunas perfecciones logradas como hombre. Él se ha forjado como hombre en medio de acontecimientos extraordinarios a los cuales no fue nunca extraño. Sin negar jamás las exigencias universales de la poesía siempre ha pensado que, para hacerse sentir, lo universal debe, a través de un activo sentimiento histórico, armonizarse con la voz singular del poeta. [Nota a la edición de 1931 de *L'allegria*.]

*

¿Por qué las apariencias no duran?



1888-1970